



3 DE MAYO 2026
5o. Domingo de Pascua
Año 26 No. 1264

Liturgia de las horas: 1er. Domingo del Salterio

**"Yo soy el camino, la verdad
y la vida" (Jn 14, 6)**



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
MAYO

Promover los valores del Evangelio en nuestras familias, para que se conviertan en auténticas escuelas de fe y esperanza, contribuyendo a la edificación de una sociedad en paz y armonía.

Por ser Domingo de Pascua utilizamos el color blanco.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 97, 1-2

Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas y todos los pueblos han presenciado su victoria. Aleluya.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

La gracia y la paz de Cristo resucitado estén con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Supliquemos al Padre Dios que tenga compasión de nosotros, que confiamos en el favor de su misericordia, para que, recibiendo el perdón de los pecados cometidos, podamos vivir tranquilos y en paz. (Silencio).

Tú que eres el camino que conduce al Padre: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Tú que eres la verdad que ilumina a los pueblos: Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Tú que eres la vida que renueva el mundo: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, lleva a su plenitud en nosotros el sacramento pascual, para que, a quienes te dignaste renovar por el santo bautismo, les hagas posible, con el auxilio

de tu protección, abundar en frutos buenos, y alcanzar los gozos de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 6, 1-7

En aquellos días, como aumentaba mucho el número de los discípulos, hubo ciertas quejas de los judíos griegos contra los hebreos, de que no se atendía bien a sus viudas en el servicio de caridad de todos los días.

Los Doce convocaron entonces a la multitud de los discípulos y les dijeron: “No es justo que, dejando el ministerio de la Palabra de Dios, nos dediquemos a administrar los bienes. Escojan entre ustedes a siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a los cuales encargaremos este servicio. Nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra”.

Todos estuvieron de acuerdo y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Pármenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. Se los presentaron a los apóstoles y éstos, después de haber orado, les impusieron las manos.

Mientras tanto, la Palabra de Dios iba cundiendo. En Jerusalén se multiplicaba grandemente el número de los discípulos. Incluso un grupo numeroso de sacerdotes había aceptado la fe.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 32

R. El Señor cuida de aquellos que lo temen. Aleluya.

Que los justos aclamen al Señor; es propio de los justos alabarlo. Demos gracias a Dios al son del arpa, que la lira acompañe nuestros cantos. **R.**

Sincera es la Palabra del Señor y todas sus acciones son leales. Él ama la justicia y el derecho, la tierra llena está de sus bondades. **R.**

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida. **R.**

De la primera carta del apóstol san Pedro 2, 4-9

Hermanos: Acérquense al Señor Jesús, la piedra viva, rechazada por los hombres, pero escogida y preciosa a los ojos de Dios; porque ustedes también son piedras vivas, que van entrando en la edificación del templo espiritual, para formar un sacerdocio santo, destinado a ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios, por medio de Jesucristo. Tengan presente que está escrito: *He aquí que pongo en Sión una piedra angular, escogida y preciosa; el que crea en ella no quedará defraudado.*

Dichosos, pues, ustedes, los que han creído. En cambio, para aquellos que se negaron a creer, vale lo que dice la Escritura: *La piedra que rechazaron los constructores ha*

llegado a ser la piedra angular, y también tropiezo y roca de escándalo. Tropezan en ella los que no creen en la palabra, y en esto se cumple un designio de Dios.

Ustedes, por el contrario, *son estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada a Dios y pueblo de su propiedad*, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre si no es por mí, dice el Señor (Jn 14, 6).

R. Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Juan 14, 1-12

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No pierdan la paz. Si creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque ahora voy a prepararles un lugar. Cuando me haya ido y les haya preparado un lugar, volveré y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. Y ya saben el camino para llegar al lugar a donde voy”.

Entonces Tomás le dijo: “Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?”. Jesús le respondió: “Yo

soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí. Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto”.

Le dijo Felipe: “Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta”. Jesús le replicó: “Felipe, tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? Quien me ve a mí, ve al Padre. ¿Entonces por qué dices: ‘Muéstranos al Padre’? ¿O no crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les digo, no las digo por mi propia cuenta. Es el Padre, que permanece en mí, quien hace las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no me dan fe a mí, créanlo por las obras. Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras que hago yo y las hará aún mayores, porque yo me voy al Padre”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

(En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en el Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo Pascual, se puede emplear el símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado “de los Apóstoles”).

Creo en Dios, Padre todopoderoso,

Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,

(En las palabras que siguen, hasta [María Virgen](#), todos se inclinan).

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,

padeció bajo el poder de Poncio Pilato,

fue crucificado, muerto y sepultado,

descendió a los infiernos,

al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Confiemos en la bondad del Señor, que en Cristo nos concede todas las gracias necesarias para nuestra salvación, y nos lleva por los caminos de la verdad y la vida. A cada invocación respondemos:

R. Escúchanos, Padre.

Para que los pastores de la Iglesia promuevan la paz entre los fieles de sus comunidades parroquiales y sigamos el camino de Cristo que nos ofrece verdad y vida. **Oremos.**

Para que los cristianos sean testigos del Evangelio del Señor con el testimonio de sus buenas obras, ayudando a los hermanos más necesitados de compasión y misericordia. **Oremos.**

Para que nuestra caridad asista a los más pobres y necesitados de nuestras parroquias, compartiendo el amor de Dios con quienes están solos, tristes y angustiados.

Oremos.

Para que la celebración del Domingo, día del Señor, y la memoria de la Santa Cruz de Cristo, nos enseñen a colaborar con la Iglesia en la construcción del Reino de Dios.

Oremos.

Padre bueno, gracias por atender nuestras súplicas. Ayúdanos a seguir el camino que nos conduce hacia la verdad y la paz, para que nuestra vida tenga plenitud y bendición en tu amor. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que por el santo valor de este sacrificio nos hiciste participar de tu misma y gloriosa vida divina, concédenos que, así como hemos conocido tu verdad, de igual manera vivamos de acuerdo con ella. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros. Salvador del mundo, sálvanos, tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.

PADRE NUESTRO

Invoquemos con esperanza la bendición del Padre Dios, con las mismas palabras que Jesús nos enseñó.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 15, 1. 5

Yo soy la vid verdadera y ustedes los sarmientos, dice el Señor; si permanecen en mí y yo en ustedes darán fruto abundante. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Que Dios misericordioso, que por la resurrección de su Hijo unigénito los ha redimido y hecho hijos suyos, los llene de alegría con su bendición.

Amén.

Que por Cristo redentor, por quien ustedes recibieron el don de la libertad perpetua, les conceda también, en su bondad, tener parte en la herencia eterna.

Amén.

Que ustedes, que por la fe han resucitado en el bautismo, merezcan, por sus buenas obras, alcanzar la patria celestial.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Dispuestos a seguir el camino de bendición que nos lleva hacia la eternidad, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que tengan la disposición de tratar a Jesús en la oración como un amigo, para que lo conozcan más, lo amen, confíen en Él, lo adoren y lo obedezcan, y así conozcan al Padre que lo ha enviado, y hagan sus obras, configurados con el que es el camino, la verdad y la vida.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

“Yo soy el camino, la verdad y la vida”

Pbro. Lic. Eduardo Rueda Lugo



El único que puede ir al Padre es Jesús. El hombre, por sí mismo y por sus pecados, no. Por eso Jesús dice para los apóstoles en la última cena: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí”. En ese momento los apóstoles no entendían estas palabras de Jesús, pero después de su resurrección todo cobra sentido.

Después de que Judas salió de la última cena para entregar a Jesús, el Hijo de Dios les revela a los once que ya no va a estar con ellos y les dice: “a donde voy, ustedes no pueden ir”; el primero en preguntar es Pedro: “Señor, ¿a dónde vas?” y Jesús le responde que por el momento no le puede seguir sino más tarde. Posteriormente, Jesús les habla de la casa de su Padre y de su interés de ir por delante a prepararles una habitación y después volver por sus discípulos, dice: “para que donde yo estoy estén también ustedes”.

En la Última Cena, Jesús sabe que lo van a entregar a la muerte, va revelando su salida de este mundo para ir a la casa de su Padre, nadie más puede ir con él en ese momento. Vemos que el deseo de Jesús de llevarnos a la casa de su Padre es inmenso, tanto que no le importó morir en la cruz y sabe que va a resucitar al tercer día. Su revelación es, por lo tanto, no resucitar para esta vida que ahora tenemos y que aquí vivamos eternamente, sino para otra vida mejor en otro lugar, en otras condiciones, en la casa de su Padre.

Les revela a sus apóstoles, y a nosotros, que él es el único que nos puede llevar allá, antes de él no era posible, con él, ahora es posible. Pedro pretendía dar la vida para salvar a Cristo, pero es Cristo el que salva a Pedro; Tomás preguntaba “¿cómo vamos a conocer el camino?” y Jesús le contesta que él es “el Camino, la Verdad y la Vida”; finalmente, Felipe le pedía “muéstranos al Padre y con eso nos basta”, pero Jesús les pide fe: “Créanme que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí”.

Aplicado a nosotros: solo por Jesús, que es el Camino, llegaremos a la casa del Padre, caminar por Jesús (el Camino) significa creer en él porque él nos hace presente al Padre ya desde ahora y solo creyendo en él que es la Verdad y es la Vida encontraremos la salvación. Creer significa hacer las obras que él hace.

Ahora, Cristo Resucitado se muestra en la Eucaristía y nos muestra al Padre, creamos en él, sigamos su camino, sigamos su persona y su ejemplo, que él viva en nosotros, que nos dé vida y nos conduzca a la verdad plena.

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

1 ¡El Señor Jesús ha resucitado! Su cuerpo glorificado vive eternamente en la presencia del Padre, y de forma espiritual, Cristo vive en su Iglesia, en quien practica su enseñanza.

2 En este tiempo de Pascua Jesús renueva la esperanza de quienes lo siguen a través de la Iglesia, retomando las promesas cuyo cumplimiento ya se contempla en quienes nos han precedido en la fe.

3 Luego de haber anunciado en varias ocasiones su muerte, da paz al corazón de los discípulos con la promesa de “un lugar” donde podrán disfrutar de su compañía.

4 El paraíso perdido por el pecado de los primeros padres ha sido abierto por el sacrificio del Hijo, verdadero Dios y Hombre que rescata la creación a precio de sangre.

5 Fue a abrir las puertas del cielo, y regresa por todos los que quieran seguirlo. No podemos ver “a dónde vamos”, pero podemos ver a nuestro guía.

Yo soy...



6 Jesús se revela como Camino porque es el único puente que conecta a la humanidad (verdadero hombre) con la divinidad (verdadero Dios). Él es el camino por donde debemos andar para llegar al Padre.

7 Cristo es la Verdad, el auténtico conocimiento de Dios, revelación de la divinidad, rostro, manos, boca de Dios, en él podemos contemplar al Logos, la Palabra misma de Dios encarnado y en acción.

8 Y es la Vida porque la otorga a voluntad, la física y la espiritual, vida que se realiza en la acción del Amor, que cumple la voluntad del Padre y en su resurrección es testimonio vivo de la vida eterna en la gloria de Dios.

9 En Jesús se revela la Unidad Trinitaria, esperemos el cumplimiento de sus promesas, y hagamos comunión con él en la Eucaristía, donde él vuelve para llevarnos en la vida hasta el lugar que nos tiene preparado.

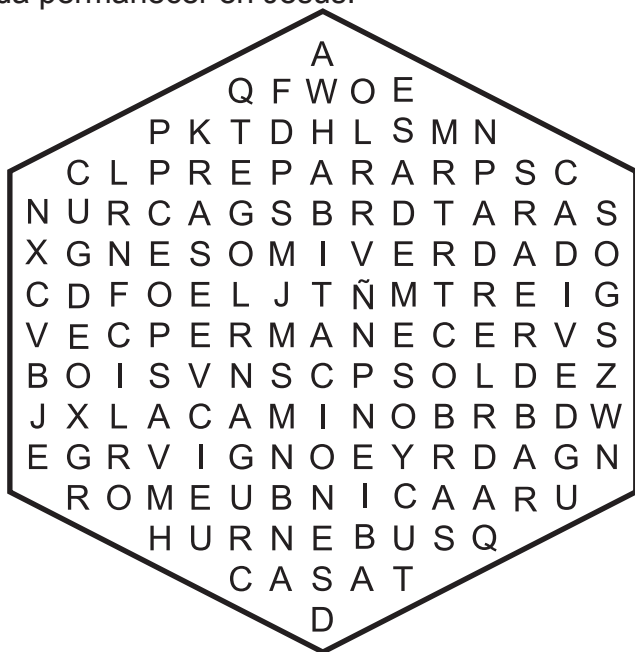


Aby la abejita mensajera

¡Jesús está vivo! Y ha preparado un lugar para quien permanece en él y lo sigue como camino, verdad y vida. Hoy hacemos nuestra la promesa que hizo a sus apóstoles y quien siga el camino que ha enseñado alcanzará tan hermoso premio.

Busca las palabras clave de este pasaje del evangelio en la sopa de letras y recuerda permanecer en Jesús.

CREER
CASA
PADRE
HABITACIONES
PREPARAR
VOLVER
SOY
CAMINO
VERDAD
VIDA
PERMANECE
OBRAS



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisdoluca.org.mx

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escríbanos a: pastoralcomtoluca@live.com